

Rasgos del perfil melódico del español hablado por húngaros

KATA BADITZNE PÁLVÖLGYI
Universidad Eötvös Loránd, Budapest (Hungria)

1. Introducción

La importancia de la enseñanza del español en Hungría ha crecido notablemente en los últimos años. En estos momentos es la quinta lengua en orden de popularidad entre los alumnos (el primero es el inglés, seguido por el alemán, el francés y el italiano). En la primera década del siglo XXI contamos con algo más de 11 000 estudiantes de español, que son predominantemente alumnos de secundaria, y estudian el castellano como L2 (la primera lengua extranjera es normalmente el inglés y le sigue el alemán). La mayor popularidad del francés y del italiano se debe a la época dictatorial, en la que apenas se enseñaba el español, «la lengua del enemigo». Sin embargo, actualmente ha crecido notablemente el interés por el español, y ha generado más demanda de profesores de ELE, que todavía no se ha podido satisfacer de forma adecuada.

La pronunciación española no resulta demasiado difícil para un húngaro, ya que disponemos de más fonemas y apenas hay sonidos españoles que sean inexistentes en el inventario húngaro. Por eso, hasta ahora no han nacido obras exclusivamente sobre la pronunciación española para húngaros, como se constata en Baditzné y Font-Rotchés, (2013), respecto a la entonación. Las gramáticas como la de Faluba y Horányi, (2011) o Baditzné *et al.* (2015) para futuros profesores de ELE le dedican algunas secciones. Los manuales de uso corriente editados en Hungría o para húngaros (véase Nagy y Seres, 2012, o Ruppl, 2006) se en-

focan más en la adquisición de la morfología y la sintaxis, que suponen un mayor reto para los húngaros.

Respecto a la prosodia, algunos rasgos de la entonación del español hablado por húngaros, específicamente los rasgos melódicos de las interrogativas absolutas, ya han sido analizados y comentados en investigaciones anteriores (Baditzné, 2011, 2012). Según los resultados que se obtuvieron, los estudiantes húngaros de español tienen dificultades en los aspectos lingüísticos de la entonación, debido a una realización inadecuada de los movimientos tonales al final del enunciado, con lo cual no siempre consiguen transmitir la información o intención deseada en su mensaje.

Después de estos estudios, hemos continuado investigando los problemas que los húngaros presentan en relación con la entonación del español peninsular. Ahora nos hemos centrado en enunciados declarativos en los que hemos examinado los rasgos de la entonación prelingüística.¹

Basándonos en la propuesta de rasgos de la entonación prelingüística que exponen Cantero y Mateo (2011) para caracterizar el perfil melódico de la interlengua húngaro-española hemos examinado detalladamente los siguientes aspectos:

- El porcentaje de ascenso de la anacrusis.
- La posición del primer pico: en la primera vocal tónica o en alguna pretónica o postónica.
- El campo tonal, las inflexiones internas, su localización y características.
- La dirección de la inflexión final y el porcentaje de descenso o de ascenso.

Según nuestra hipótesis, los estudiantes húngaros no producen los enunciados declarativos con la entonación típica del español en cuanto a los aspectos enumerados.

1. Esta investigación ha sido subvencionada por la beca de investigación «Janós Bolyai» de la Academia Húngara de Ciencias.

2. El corpus y la metodología

Hemos analizado la entonación de los enunciados producidos en español por aprendientes húngaros con la ayuda del método análisis melódico del habla (*Melodic Analysis of Speech Method*, abreviado como MAS), expuesto en forma de protocolo en Cantero y Font-Rotchés (2009, 2020).

El corpus proviene de tres fuentes:

- Entrevistas grabadas a parejas de estudiantes húngaros de secundaria de entre 15 y 18 años. Son un total de 8 informantes (1 chica y 7 chicos) de Budapest, procedentes de los institutos Szent István y Trefort Ágoston, respectivamente, que hacía dos o tres años que estudiaban español y que asistían entre tres y seis clases de 45 minutos a la semana. Los estudiantes, cuyos padres no eran húngaros o que habían residido más de dos semanas en algún país hispanohablante, fueron excluidos de la investigación. Los informantes no sabían el propósito de la entrevista, ni tampoco que era la entonación el aspecto investigado. Se les había dicho que practicaban español organizados por parejas para realizar un examen oral. La recogida de datos se realizó entre los meses de abril y junio de 2007.
- Enunciados extraídos de un vídeo que habían realizado alumnas de Filología Hispánica de la Universidad Eötvös Loránd de Budapest, con un nivel B1-B2 de castellano. En el vídeo, que formaba parte de un curso de perfeccionamiento de español, tenían que montar escenas de un género televisivo (por ejemplo, una mesa redonda moderada sobre varios tipos de dietas). El vídeo se realizó en 2013 y las 3 informantes no sabían que iban a ser analizadas desde el punto de vista de la entonación.
- Frases seleccionadas de cuatro grabaciones habla espontánea realizadas el 2018, en las que se entrevistaba en español a 4 alumnos (3 mujeres y 1 hombre) de Filología Hispánica de la Universidad Eötvös Loránd de Budapest.

El corpus de este estudio está constituido por 50 enunciados declarativos, emitidos por un total de 15 informantes, 7 mujeres y 8 hombres, caracterizados como /-interrogativos -suspensos/. A continuación, presentamos unos enunciados a modo de ejem-

plo, precedidos por un código, que empieza con una C. Así pues, el C13-9, por ejemplo, significa que se trata del enunciado nº 9 del hablante nº 13.

- a. C6-2. *Y nadie eh va a saber sus datos personales.*
- b. C12-1. *Quiero regalarte una tableta de chocolate.*
- c. C13-6. *Eh siempre solía eh picar entre entre las comidas y y será muy difícil terminar esto.*
- d. C13-9. *Sí, pero pienso que el plátano lleva mucha grasa y por eso no no está tan permitido como eh como otras frutas.*
- e. C14-4. *Sí esto no está limitada pero eh recomiendan que co... que coma porciones pequeñas.*

Como se puede observar, los enunciados presentan rasgos del habla espontánea, como repeticiones, titubeos, alargamientos y falsos inicios, así como también incorrecciones debidas al nivel de español del informante.

3. El perfil melódico

A continuación, presentaremos el perfil melódico de los enunciados españoles realizados por los húngaros, y demostraremos las tendencias relacionadas con los siguientes rasgos: en qué sílaba recae el primer pico y cuál es el porcentaje de ascenso en la anacrusis; cuáles son las características melódicas del cuerpo; y finalmente, cuál es la amplitud tonal y la dirección de la inflexión final.

3.1. Los rasgos del primer pico

En el patrón entonativo de las declarativas /-suspensas/ del castellano, es decir, el patrón I, descrito en Cantero y Font-Rotchés (2007), el primer pico tiene lugar mayoritariamente en la primera sílaba acentuada del contorno y en pocos casos suele desplazarse a una sílaba posterior. Este acento suele recaer prosódicamente en una palabra léxica, ya sea sustantivo, adverbio, verbo o adjetivo (Hualde *et al.* 2010, 103).

Las reglas de asignación del acento léxico en el húngaro son diferentes de las del castellano. En el español, el acento es libre,

es decir, puede encontrarse en la última, penúltima, o antepenúltima sílaba y, en ciertas formas verbales, incluso en la cuarta sílaba contando desde el final de la palabra. En el húngaro, este acento recae normativamente en la primera sílaba de la palabra. Esta diferencia presupone que los húngaros tendrán dificultades para localizar la primera sílaba tónica en un enunciado español, ya que por una transferencia negativa de la lengua materna pondrán sistemáticamente el acento en la primera sílaba de la palabra, resaltándola en la melodía.

Para reconocer un primer pico en un enunciado, hemos seguido el siguiente criterio interno: tiene que haber un ascenso mínimo de un 10% desde el comienzo del enunciado hasta la primera sílaba tónica o primer pico. Hemos fijado este criterio, ya que para que un hablante pueda percibir una diferencia tonal, se necesita una diferencia melódica mínima de un 10% (Font-Rotchés, 2007; Kassai, 1998: 213). En el patrón melódico I, propio de las declarativas del español, el primer pico se suele encontrar en la culminación de un ascenso tonal que no excede el 40%.

En la tabla 1 se puede ver la posición del primer pico en los enunciados españoles producidos por los húngaros.

Tabla 1. La posición del primer pico en el español hablado por húngaros.

Primer pico	SIN primer pico (SP)	CON primer pico (1. ^{er} pico)	Posición del primer pico			
			Átona posterior (AP)	Tónica	Tónica posterior	Átona anterior (AA)
n	27	23	6	15	1	1
%	54	46	12%	30%	2%	2%

Se desprende de los datos que, en más de la mitad de los casos, un 54%, los enunciados carecen de un primer pico. De los contornos que presentan primer pico, tiende a realizarse en la primera tónica (un 30% de los casos), o en menor medida, en una sílaba átona posterior (un 12%). Solo en un caso (2%) se dio en una átona anterior y en tónica posterior. Ante estos resultados, lo más destacable es la carencia del primer pico en una proporción considerable: solo el 46% de los enunciados cumple con los criterios de que haya un primer pico. Constatamos, pues,

que los húngaros frecuentemente no realizan un primer pico en sus enunciados españoles.

En el gráfico 1 se ejemplifica un contorno sin primer pico, ya que el ascenso que tiene lugar antes de *-Ten-* de un 3,3 % no es relevante ni perceptible.

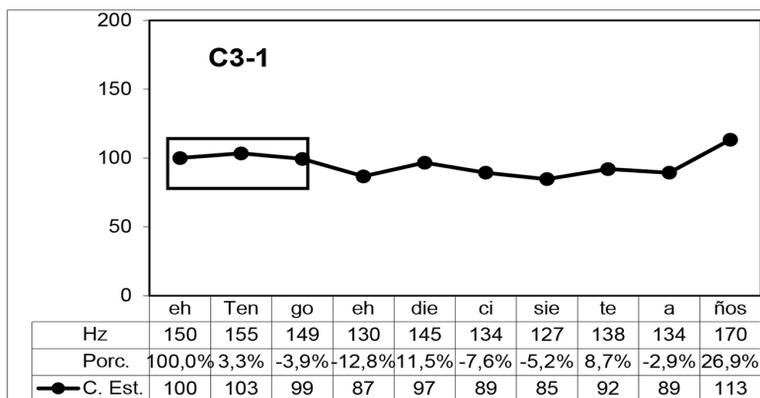


Gráfico 1. Contorno sin primer pico del enunciado: *Eh tengo eh diecisiete años.*

Tal como ya hemos comentado, el ascenso que tiene lugar hasta el primer pico es la parte del contorno que llamamos anacrusis. En el patrón de las declarativas del español peninsular la tendencia es que sea como máximo de un 40 %. Cabe decir que en determinados contornos puede superar esta cifra con creces y se consideraría un primer pico que aporta un rasgo enfático. Según nuestros datos (tabla 2), los húngaros cuando producen anacrusis antes del primer pico presentan ascensos muy atenua-

Tabla 2. Las características de la anacrusis de los contornos declarativos del español hablado por húngaros.

Contornos	n	%
Con primer pico	23	100
Sin anacrusis	10	43,5
Con anacrusis	13	56,5
Posición del primer pico entre un 10% y un 20% de ascenso	8	34,8
Posición del primer pico entre un 21% y un 40% de ascenso	5	21,7

dos, es decir, inferiores a un 20 % en un 34,8 % de los casos. El resto, un 21,7 %, presenta ascensos de entre un 21-40 %. No hay ninguno con un ascenso superior a un 40 %.

Existen, sin embargo, unos contornos que no presentan este ascenso en la primera parte del enunciado porque la melodía empieza en la primera sílaba tónica. En estos casos, un 43,5 %, se considera que esta primera sílaba tónica situada en un punto más alto constituye el primer pico y que el contorno carece de anacrusis. También la posición de estos primeros picos es poco marcada, con un ascenso de entre un 10 % y un 20 % a las sílabas que le siguen y no sabemos hasta qué punto marcar esta primera sílaba está influido por su lengua primera, el húngaro, ya que, como hemos comentado, siempre acentúan la primera sílaba de la palabra. Véase un ejemplo en el gráfico 2.

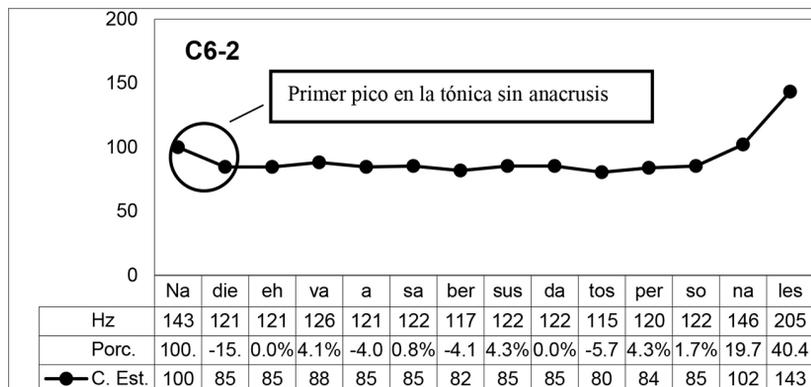


Gráfico 2. Primer pico en la tónica sin anacrusis del enunciado: *Nadie eh va a saber sus datos personales.*

En el gráfico 3, se encuentra un ejemplo de primer pico que culmina en la primera sílaba tónica, después de un ascenso de un 24 %, y que presenta anacrusis.

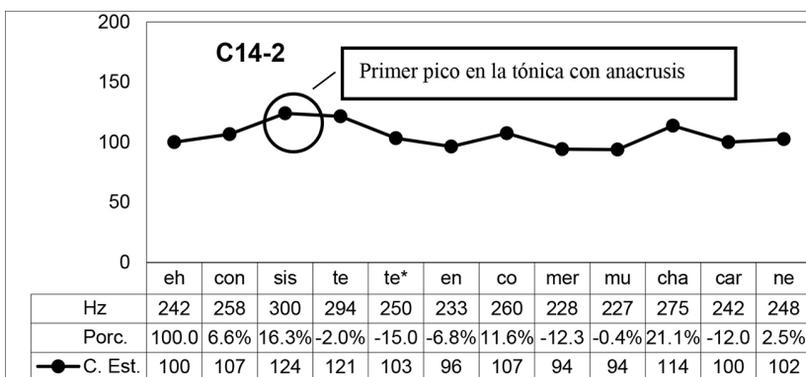


Gráfico 3. Primer pico en la tónica con anacrusis del enunciado: *Eh consiste en comer mucha carne.*

En general, podemos decir que los húngaros que hablan español tienden a no realizar el primer pico. En los contornos que lo presentan, constituye la culminación de un ascenso muy poco marcado, generalmente, inferior a un 20%, y que tiene lugar en la primera sílaba tónica o en una átona posterior a esta. Además, no tenemos ningún contorno en el que el ascenso supere el 40%, con lo que constatamos la dificultad de producir contornos con énfasis en el primer pico por parte de estos hablantes. La gran cantidad de enunciados que empiezan en un punto alto seguidos de un descenso a partir de la primera sílaba también es probable que tenga relación con la asignación del acento en la lengua materna de los informantes, ya que en el húngaro la primera sílaba es obligatoriamente la portadora del acento.

3.2. Los rasgos del cuerpo del contorno

Si consideramos el cuerpo de la mayoría de los patrones del español, vemos que se caracteriza por una leve declinación; en determinados contextos, los patrones carentes de una declinación, es decir, planos, son enfáticos (Cantero *et al.*, 2005). En el caso de que haya palabras enfatizadas en el cuerpo, se caracterizan por una elevación de la F_0 en alguna(s) sílaba(s) de estas.

Para ver hasta qué punto los húngaros producen contornos que siguen los patrones españoles, vamos a analizar los siguientes aspectos:

- La declinación del cuerpo, es decir, si el cuerpo se caracteriza por una leve declinación, o sea, por un descenso paulatino hasta la inflexión final.
- La amplitud del campo tonal.
- Las inflexiones interiores en el cuerpo, su porcentaje de ascenso, y su presencia y posición en las palabras.

El primer criterio –la presencia de una leve declinación en el cuerpo– se manifiesta en los enunciados en los que los sucesivos valores relativos de la F_0 del cuerpo siempre son negativos respecto al valor anterior. Solo en un caso tenemos la presencia de un cuerpo con descenso ininterrumpido; en el resto de los casos, los movimientos tonales son ascendentes o descendentes, pero, en general, con muy poca distancia tonal entre las sílabas sucesivas.

La amplitud del campo tonal se calcula siguiendo la escala de porcentajes ya utilizada en el proceso de estandarización de MAS. Se seleccionan los dos valores relativos extremos (el más bajo y el más alto) del cuerpo, y se calcula la diferencia porcentual entre ellos, siempre calculando la distancia tonal desde el valor más bajo al más alto.

En el gráfico 4 tenemos una figura para ejemplificar el proceso. El punto más alto de F_0 dentro del cuerpo se encuentra en la sílaba *-ra* (es el primer pico en este caso). Su valor relativo es 140. El punto más bajo del cuerpo cae en la sílaba postónica *-ci-* (el húngaro solo conoce hiatos, por eso está separado el diptongo en *-cias*), con un valor relativo de 90. El campo tonal del cuer-

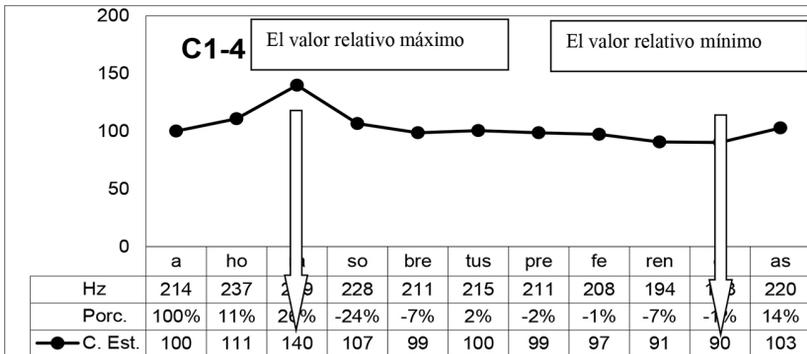


Gráfico 4. Los valores para calcular el campo tonal del contorno: *Ahora sobre sus preferencias*.

po se calcula basándonos en estos dos valores: 140 significa una distancia tonal del 56 % con respecto a 90. El campo tonal del cuerpo, entonces, es de 56 %.

La siguiente tabla reúne los datos más importantes relacionados con la amplitud del campo tonal de los contornos. Así, pues, un 52 % de los enunciados realizados por húngaros que hablan español presentan una amplitud de campo tonal muy limitada, inferior a un 30 %. Hay algunos, un 30 %, con un campo tonal algo más amplio, de entre un 30 % y un 50 %, y solo un 18 % superan el 50 % de amplitud.

Tabla 3. Datos sobre la amplitud del campo tonal de los contornos.

Amplitud del campo tonal	n	%
Inferior a 30 %	26	52
Entre 30-50 %	15	30
Entre 50-65 %	9	18

Así pues, constatamos que, en general, se trata de contornos en los que la melodía transcurre casi plana, con una o ninguna inflexión tonal, y que la amplitud no supera el 50 %, lo que no es nada habitual en los contornos de habla espontánea del español peninsular (véase en los trabajos de Ballesteros, 2011; Ballesteros y Font-Rotchés, 2019; Mateo, 2014) en los que se da el fenómeno contrario: los campos tonales superan el 50 % en una gran mayoría de los casos.

Presentamos a continuación el contorno del gráfico 5, que constituye un ejemplo típico de campo tonal muy cerrado, inferior a un 10 %, sin primer pico y cuerpo plano, en el cual los ascensos y descensos que tienen lugar son irrelevantes, entre 0 y 5 %.

En cuanto a la presencia de inflexiones interiores, es decir, ascensos que tienen lugar en la línea del cuerpo superiores a 10 %, tienen presencia en 28 contornos, es decir, en un 56 % de los enunciados. Un 24 % de estas inflexiones se caracterizan por un ascenso muy discreto de entre el 10 % y el 20 % (para ser percibido se necesita entre un 25 % y un 30 %) y otro 24 % con un ascenso más marcado que se sitúa entre un 20 % y un 40 %; solo en poquísimos casos supera el 40 % (tabla 4). El 44 % de enunciados restantes no cuentan con ninguna inflexión y suelen ser muy planos.

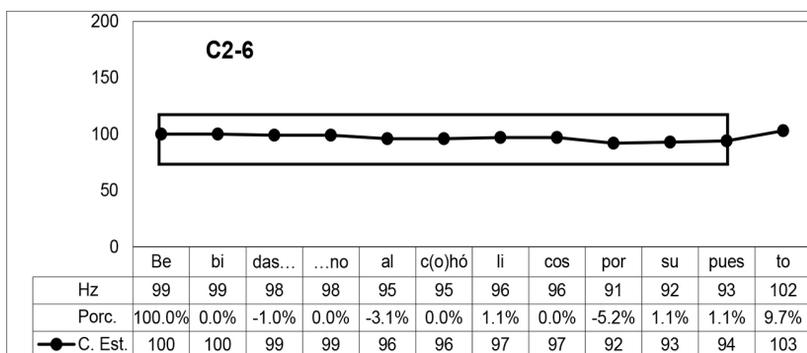


Gráfico 5. Contorno de cuerpo plano del enunciado: *Bebidas no alcohólicas, por supuesto.*

Tabla 4. Características de las inflexiones interiores en los cuerpos.

Enunciados	n	%
Sin inflexiones	22	44
Inflexiones con ascenso de 10% a 20%	12	24
Inflexiones con ascenso de 20% a 40%	12	24
Inflexiones con ascenso superior a 40%	4	8
Total	50	100

En cuanto al número de palabras marcadas en el cuerpo, solo un 22 % presentan una inflexión tonal interna ascendente y, además, también constatamos la inexistencia de inflexiones internas circunflejas. Nuevamente, son resultados que se alejan de los obtenidos en los corpus de habla espontánea de Ballesteros (2011), Ballesteros y Font-Rotchés (2019) y Mateo (2014), en los cuales hay gran cantidad de inflexiones internas que afectan a casi la mitad de las palabras de los enunciados.

Tabla 5. Inflexiones internas y su posición en las palabras.

Inflexiones internas	Total de palabras	Palabras no marcadas	Palabras marcadas	Ascendentes				
				T	A	AF	TF	1.ª sílaba
n	337	263	74	26	19	23	6	29
%	100	78	22	35	26	31	15	39

La inflexión tonal puede recaer en la sílaba tónica de la palabra (T), en un 35% de los casos, en una átona (A), en un 26%, en una átona final (AF), en un 31% de los casos, o en una tónica final (TF), en un 15%.

Es interesante notar, sin embargo, la gran cantidad de picos que tienen lugar en las primeras sílabas de palabras (en el 39% de las inflexiones internas), clasificadas en los grupos A y T, que presentan un número importante de casos. Esto parece ser una tendencia influenciada por el húngaro, la lengua materna de los informantes, en la que es la primera sílaba de la palabra la que se acentúa. Aquí tenemos un caso conflictivo entre el húngaro y el castellano, ya que muchas veces estos picos en las primeras sílabas no coinciden con el acento castellano. En el gráfico 6, podemos ver unos ejemplos de este rasgo. Se observan tres ascensos que culminan en la primera sílaba de *picar*, *entre* y *comidas*, sea esta tónica o átona en español.

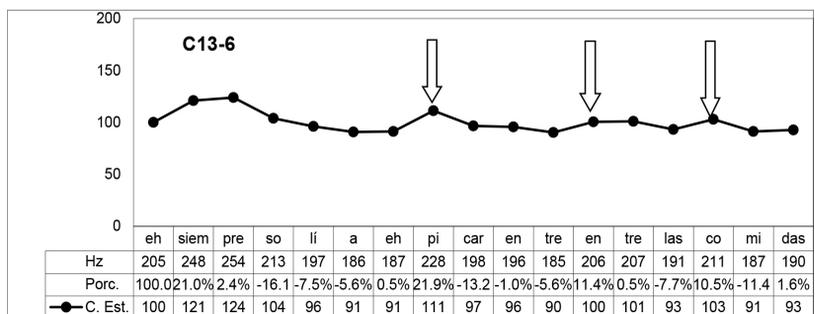


Gráfico 6. Picos en las primeras sílabas de las palabras del enunciado: *Eh siempre solía eh picar entre entre las comidas*.

Hemos visto que los húngaros realizan los cuerpos de sus enunciados españoles con escasa amplitud tonal: casi el 82% presentaba una amplitud tonal inferior a 50%, lo que no es nada típico en los enunciados característicos del español peninsular. Respecto a las inflexiones interiores, los húngaros (igual que los españoles) se valen de este recurso melódico, pero con inflexiones muy discretas, generalmente inferiores a 40%. Además, solo se marca el 20% de las palabras mediante una inflexión ascendente, dato que contrasta con la realidad que encontramos en el habla genuina espontánea, con más de la mitad de las palabras

marcadas a través de inflexiones interiores. Y, finalmente, hay un rasgo húngaro que parece ser que resalta las primeras sílabas de las palabras con una inflexión ascendente: como el húngaro acentúa la primera sílaba de las palabras, esta tendencia podría ser una clara señal de transferencia negativa procedente de la lengua materna de los informantes.

3.3. Los rasgos de la inflexión final

En este punto, vamos a examinar la dirección y el porcentaje de la inflexión final. Según nuestros datos, los húngaros no realizan movimientos tonales de gran proporción en la inflexión final, como podemos observar en la tabla 6.

Tabla 6. Datos relevantes de la inflexión final en el español hablado por húngaros.

Inflexión final	Inferior a 15% o descenso	Ascenso +15%	Con núcleo elevado
n	39	18	3
%	78	36	6
Valor mínimo	-32,9	15	-15,25
Valor máximo	15	54	29,8

Como vemos, predominan las inflexiones finales propias del patrón I, un 78%, con una horquilla que va desde el +15% de ascenso hasta un descenso de un 30-40%. Este resultado se corresponde a los contornos del corpus, que son declarativos y acabados, aunque la gran mayoría de los emitidos por húngaros (82%) se sitúan en una horquilla más cerrada, del +10% al -10%. Este tipo de inflexiones finales tan planas, como la del gráfico 7 con un 1% de descenso, podrían provocar que los enunciados fueran interpretados como suspensos, en determinados contextos.

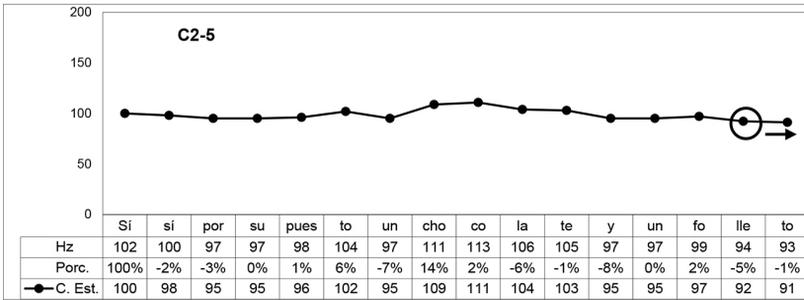


Gráfico 7. Inflexión final plana de la declarativa acabada: *Sí, sí, por supuesto, un chocolate y un folleto.*

Cabe decir que hay un 18 % de enunciados, que en su contexto pragmático eran acabados, que los aprendientes de húngaro los han producido con una inflexión final ascendente bastante marcada –en algunos casos supera el 40 %, como en el caso del gráfico 8 con un 54 % de ascenso–. También estos contornos producidos con estos rasgos tonales podrían ser causa de malentendidos, ya que se podrían percibir como enunciados suspensos.

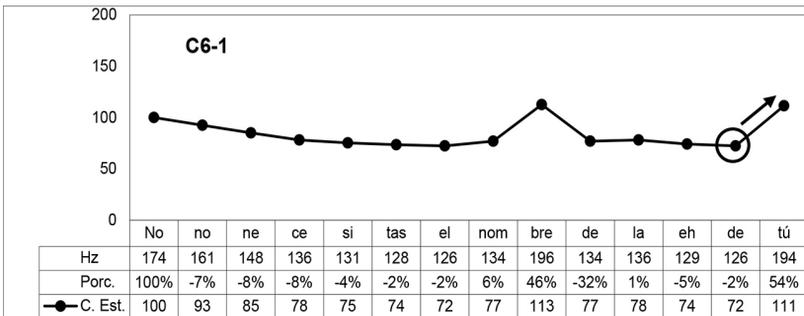


Gráfico 8. Inflexión final ascendente de la declarativa supuestamente acabada: *No no necesitas el nombre de la eh de tú.*

Las inflexiones finales ascendentes, propias del patrón suspenso VI, que en español presentan un ascenso entre un 15 % y un 70 %, también en este caso son más atenuadas. Las que presentan un ascenso más destacado rondan el 50 %.

Finalmente, en tan solo 3 casos (6 % del total) tenemos una inflexión final de núcleo elevado, con un ascenso poco marcado, que responderían a declarativas acabadas.

La explicación a estos movimientos tonales finales menos marcados no necesariamente tiene que ser un rasgo húngaro, puede ser la naturaleza del habla *extranjera*: se podría suponer que, al aprender un idioma, uno se refrena al emitir inflexiones finales muy marcadas, por inseguridad o por no querer llamar la atención ante una interlengua imperfecta por una lengua no del todo conocida, como en el ejemplo del gráfico 7, que contiene una declarativa que el hablante quería producir como acabada pero con una inflexión final plana (-1 %) más propia de las suspensas.

En resumen, podríamos decir que los húngaros realizan unas inflexiones finales muy poco marcadas en sus enunciados del castellano declarativos acabados, y que, a veces, utilizan una inflexión final muy plana o ascendente –propia de las suspensas–, que podría provocar malentendidos en la comunicación.

4. Conclusiones

Según los resultados de nuestro experimento, caracterizamos el perfil melódico de la entonación neutra del español hablado por húngaros con los siguientes rasgos:

- En cuanto al primer pico, hay una considerable tendencia a no realizarlos. En caso de que los haya, son muy leves y, en numerosos casos, recaen en la primera sílaba del enunciado, rasgo que podría considerarse como inherente de la lengua materna de los informantes, ya que en el húngaro siempre se acentúa la primera sílaba de cada palabra. El porcentaje de ascenso de la anacrusis en ningún caso supera el 40 %, lo cual implica que no producen énfasis en esta parte del contorno.
- Los cuerpos se caracterizan por pocos movimientos tonales, son en gran proporción planos o con un campo tonal bastante reducido. Es un hecho importante, sin embargo, que tenemos numerosos casos con inflexiones interiores con picos en la primera sílaba de la palabra, incluso cuando en el castellano no recaería el acento en esta sílaba. Este fenómeno podría estar vinculado con el método de asignar acentos en el húngaro, lengua en la que, como hemos señalado, la primera sílaba de la palabra recibe el acento obligatoriamente.

- La inflexión final tampoco presenta movimientos tonales de una gran variación, tanto en los contornos ascendentes como en los descendentes. En cuanto a los enunciados declarativos acabados, cabe decir que en determinadas ocasiones los hablantes de la interlengua español hablado por húngaros producen una inflexión final muy plana o ascendente, que podría provocar que se interpretaran como suspensas.

La carencia de primeros picos, la falta de movimientos tonales en los cuerpos y las inflexiones finales con movimiento tonal poco marcado pueden explicarse por la inhibición del estudiante de lengua a producir saltos marcados. Así que, en primer lugar, la implicación didáctica más importante de un profesor de español tiene que ser un afán de reducir las inhibiciones de los estudiantes y lograr que produzcan movimientos tonales más marcados en el primer pico, en el cuerpo y en la inflexión final.

Otra implicación didáctica parece estar más relacionada con el húngaro, ya que por transferencia negativa del sistema de acentuación húngaro los estudiantes húngaros tienden a realizar picos en las primeras sílabas de las palabras, incluso cuando en el castellano esta sílaba no recibiría acento. Es un ámbito claro en el que un profesor de español tiene que hacer esfuerzos extra para combatir la interferencia con la lengua materna de los alumnos.

Así, pues, junto a lo que ya dijimos en Baditzné 2011 y 2012, donde descubrimos casos de transferencia negativa entre unos patrones húngaros y españoles en el ámbito de las interrogativas absolutas, otra área a desarrollar es la entonación prelingüística, donde es necesario reducir la acentuación de la primera sílaba de las palabras y, al mismo tiempo, incentivar a los estudiantes a vencer sus inhibiciones de aprendizaje y a producir movimientos tonales más marcados en sus enunciados españoles.

5. Referencias bibliográficas

- Baditzné Pálvölgyi, K. (2011). The intonational patterns used in Hungarian students' Spanish yes-no questions. *Phonica*, 7, 80-99.
- Baditzné Pálvölgyi, K. (2012). Spanish Intonation of Hungarian Learners of Spanish; Yes or No Questions. *Biblioteca Phonica*, vol. 15.

- Laboratori de Fonètica Aplicada UB. http://www.publicacions.ub.edu/revistes/phonica-biblioteca/15_Kata.pdf.
- Baditzné Pálvölgyi, K. y Font-Rotchés, D. (2013). The intonation of Spanish yes-no question in spontaneous speech and in a didactic material. *Beszédkutatás*, 76-93.
- Baditzné Pálvölgyi, K., Balázs-Piri, P., Jeszenszky, M. y Luján Egea, J. J. (2015). *Temas de gramática pedagógica para futuros profesores de ELE. Material complementario para la formación de profesores de ELE húngaros*. Eötvös Loránd Tudományegyetem.
- Ballesteros, M. (2011). *La entonación del español del norte* [tesis doctoral]. Universidad de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/109963>.
- Ballesteros, M. y Font-Rotchés, D. (2019). Acoustic analysis of intonation: Comparison between two dialects of Spanish from the north of the peninsula. *Lingua*, 221, 49-71. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2019.01.006>.
- Cantero, F. J., Alfonso, R., Bartolí, M., Corrales, A. y Vidal, M. (2005). Rasgos melódicos de énfasis en español. *Phonica*, 1, 1-40.
- Cantero, F. J. y Font-Rotchés, D. (2007). Entonación del español peninsular en habla espontánea: Patrones melódicos y márgenes de dispersión. *Moenia. Revista Lucense de lingüística y literatura*, 13, 69-92.
- Cantero, F. J. y Font-Rotchés, D. (2009). Protocolo para el análisis melódico del habla. *Estudios de fonética experimental*, 18, 17-32.
- Cantero, F. J. y Font-Rotchés, D. (2020). Melodic Analysis of Speech (MAS). Phonetics of Intonation. En: Abasolo, J., De Pablo, I. y Ensunza, A.(eds.). *Contributions on education* (pp. 20-47). Universidad del País Vasco.
- Cantero, F. J. y Mateo, M. (2011). Análisis melódico del habla: Complejidad y entonación en el discurso. *Oralia*, 14, 105-127.
- Faluba, K. y Horányi, M. (2011). *Spanyol Nyelvtan*. Nemzeti Tankönyvkiadó.
- Font-Rotchés, D. (2007). *L'entonació del català*. Publicacions de l'Abadía de Montserrat.
- Hualde, J. I., Olarrea, A., Escobar, A. M. y Travis, C. (2010). *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge University Press.
- Kassai, I. (1998). *Fonetika*. Nemzeti Tankönyvkiadó.
- Mateo, M. (2014). *La entonación del español meridional* [tesis doctoral]. Universidad de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/53156>.
- Nagy, E. y Seres, K. (2012). *Colores 1*. Nemzeti Tankönyvkiadó.
- Ruppl, Z. (2006). *Español para hablantes de húngaro*. SGEL.